



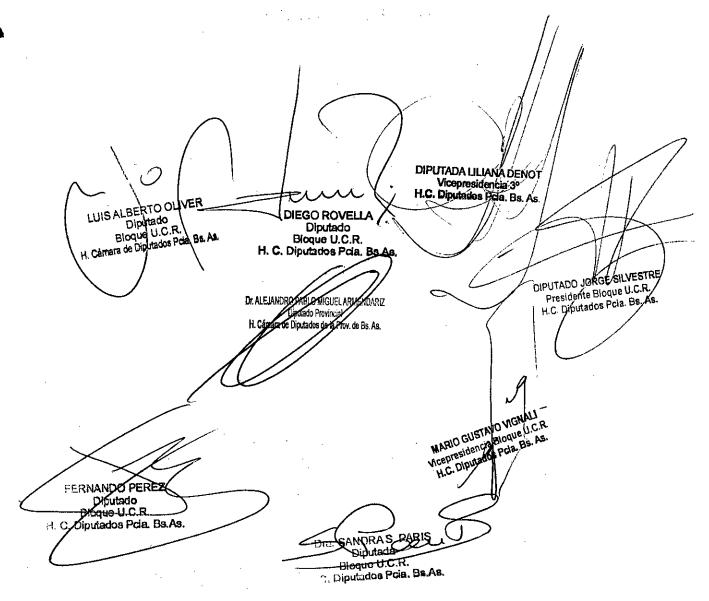


Proyecto de Resolución

La Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires,

Resuelve

Realizar un recordatorio, en conmemoración de un nuevo aniversario de la movilización social conocida como "Cordobazo" ocurrida en su momento culminante, el 29 de Mayo de 1969, contra la Dictadura Militar de ese momento.







FUNDAMENTOS

Para mayo de 1969 la dictadura militar encabezada por Juan Carlos Onganía llevaba casi tres años en el poder y estaba perdiendo sus apoyos más importantes.

El acompañamiento inicial de algunos sectores sindicales, como Vandor, al golpe de Estado contra el gobierno del Dr. Arturo Ilia, se iban desvaneciendo a la vez que otros actores sindicales tomaban las riendas de la conducción obrera y se manifestaban abiertamente en contra de los políticas económicas descaradamente entreguistas (un anticipo de las políticas de Martínez de Hoz diez años después) encabezadas por el ministro de economía Adalbert Krieger Vasena.

A la vez los movimientos estudiantiles organizados en grupos de izquierda y reformistas como el MURA (Movimiento Universitario de Reformismo Auténtico) de origen radical y antecesor de Franja Morada, se enfrentaban cada vez con mayor virulencia a las políticas del gobierno que había comenzado su relación con las Universidades, con la tristemente "noche de los bastones largos", cuando fuerzas militares ocupan la facultad de Ciencias Exactas de la UBA, forzando al exilio a decenas de grandes científicos argentinos y terminando con el manejo de la universidad según los institutos de la Reforma del 18, cuestión que no iba a recuperarse hasta 1984.

En Córdoba se daban condiciones para el estallido social. Por un lado era una provincia muy industrializada, con fábricas de automotores a la cabeza, y con gremios clasistas al comando de las organizaciones obreras, mientras que el movimiento estudiantil estaba en pie de lucha contra los planes de estudio y los profesores que eran considerados los representantes más evidentes del statu quo.





Así cuando en el mes de mayo el gobierno nacional decide terminar con el descanso del sábado inglés en varias provincias, entre ellas Córdoba y congelar los convenios colectivos y los salarios, los sindicatos encabezados por las delegaciones locales de SMATA, Luz y Fuerza y la UTA, llaman a una movilización popular que es acompañada por los estudiantes.

A las 12:30 del 29 de mayo se produjo la primera víctima fatal entre los integrantes de las columnas populares, Máximo Mena, de filiación radical, hecho que provocó una reacción en cadena. Con incontenible furia, los manifestantes se adueñaron de la ciudad, levantando muros de contención (barricadas) contra la policía, que debió replegarse a sus cuarteles dejando la ciudad en manos de los trabajadores, estudiantes y vecinos enardecidos.

A partir de allí fueron tomados el Círculo de Suboficiales del Ejército, se incendiaron las oficinas de la firma estadounidense Xerox, de la francesa Citröen, y diversas dependencias administrativas y la Aduana.

Ante la magnitud de la movilización, Onganía ordenó que las Fuerzas Armadas se hicieran cargo de la represión. La protesta fue un hecho localizado en la ciudad de Córdoba y como resultado de los enfrentamientos hubo presos, decenas de heridos y 16 muertos, algunos ajenos a la manifestación.

La protesta se extendió a otras provincias. Rosario fue declarada zona de emergencia y colocada bajo jurisdicción militar. También se profundizaron los conflictos en la provincia de Tucumán. El cordobazo fue el inicio de un proceso de agudización de la protesta social que, desde entonces y por varios años, se desarrolló en la sociedad argentina.

Aquel encuentro entre activistas y militantes de distintos sectores sociales y de diversas actividades le dio un golpe tan fuerte a la Dictadura, que significó la inmediata renuncia de los ministros del Interior y de Economía, pero más importante aún, dejó en un estado de debilidad absoluta al gobierno de Onganía que iba a caer un año después.

Esta movilización que se dio sin organizaciones armadas, sino sólo con el empuje y lucha de un pueblo harto de un gobierno autoritario y entreguista, es un símbolo





para entender que aun aquellos que se sienten más fuertes e intocables tienen el límite de la resistencia popular.

Por estas consideraciones, solicitamos a los Sres. Legisladores la aprobación del presente proyecto.

Vicepresidencie 3º